



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo

Acto de Apertura
del Curso Académico 2016-2017

Discurso del
Rector Magnífico de la Universidad de Oviedo
D. Santiago García Granda



Biblioteca del Edificio Histórico de la Universidad de Oviedo

Lunes, 12 de septiembre de 2016



Sr. Presidente del Gobierno del Principado de Asturias

Sr. Presidente de la Junta General del Principado

Sr. Delegado del Gobierno

Sr. Consejero de Educación y Cultura del Gobierno del Principado de Asturias.

Rectores de la Universidad de Oviedo

Sr. Defensor Universitario

Equipo Rectoral

Alcaldesa y Alcaldes

Dignísimas autoridades

Miembros de la Comunidad Universitaria

Señoras y señores,

En esta importante cita con el inicio del curso, lo más gratificante para un rector –yo al menos lo siento así— es reencontrarnos hoy en este Edificio Histórico –como cada año- y tenerles a todos ustedes aquí, miembros de la comunidad universitaria y representantes de la sociedad, dándole vida y sentido a la tradición universitaria, para celebrar el comienzo de un nuevo curso académico, el curso 2016/2017, en la Universidad de Oviedo.

Su compañía y presencia la interpretamos desde la Universidad, dicho sea sin ninguna hipérbole, como una muestra del afecto y de corresponsabilidad, añadido a la transcendencia que la institución universitaria adquiere para nuestra sociedad. Esto constituye, sin duda, uno de los componentes claves que necesita la Universidad lo que, unido a otros elementos –como calidad docente e investigadora, aprendizaje y responsabilidad social-, da como resultado la solución idónea para generar un conjunto lo más armónico posible que nos dé fuerzas para afrontar los obstáculos y adversidades del día a día.

También quiero dar, en nombre de toda la Institución y en el mío propio, una cálida bienvenida a este nuevo curso y transmitir mis mejores deseos



en lo personal, académico y profesional a todas las personas que se incorporan de nuevo a la Universidad asturiana tras el necesario período vacacional: profesorado (especialmente a quienes han ascendido de categoría en su carrera académica); estudiantes y personal de administración y servicios.

Animo y ruego a toda la comunidad universitaria que comience este nuevo curso con ilusión. Pues en palabras del novelista y ensayista francés Émile Herzog, más conocido por el seudónimo de André Maurois: *“Una ilusión eterna, o por lo menos que renace a menudo en el alma humana, está muy cerca de ser una realidad”*.

Por último –en este primer apartado- quiero mencionar expresamente el agradecimiento a los universitarios y las universitarias que alcanzaron su jubilación el pasado curso y dedicar un recuerdo a quienes, por tristes acontecimientos que nos depara la vida, nos dejaron para siempre en el último curso y en los primeros días del actual, con el más reciente fallecimiento del Profesor José Barluenga. Permítanme no mencionar otros nombres concretos por el riesgo que supone olvidarme de alguna persona en esta entrañable lista, pero a todas y todos los tenemos en nuestra mente y en el corazón. De todos ellos y ellas nos quedará su recuerdo, su memoria y una profunda huella de su obra que permanecerá siempre en la Universidad.

En un acto como el de hoy conviene pensar con perspectiva de largo alcance, y particularmente echar esa doble mirada, hacia atrás y, sobre todo, hacia adelante, para anunciar los retos que llaman a nuestras puertas en el curso que hoy iniciamos, es decir, dibujar un rumbo, un norte, hacia el que transitar juntos.

Son muchos los documentos del siglo XIX que en Asturias y Galicia refieren que nuestras tierras limitan al Norte con Inglaterra, mar por medio. Porque antaño, esta sociedad miraba al Norte. Y miraba interiorizando esa mirada, haciendo lo propio ajeno y lo extraño propio, aportando lo mejor de su cultura y enriqueciéndose con las ajenas. Miraba hacia Inglaterra porque la Revolución Industrial era un referente de progreso y miraba hacia Irlanda porque la tierra pantanosa puede transformarse en idílica pradera como nos enseñó Seamus Heaney.



El premiu Nobel, veraneante enamoráu d'esta tierra dexó bien a les clares que “la cultura global, la cultura universal, ye la suma de les cultures llocales” y que la meyor forma de progresar ye nortiendo. Pero nortiar amás de mirar pal cielu, pal horizonte [pa orientase] tien n'asturianu también el significáu d'andar d'un llau pa otru ensin facer nada, perdiendo'l tiempu.

El nuesu enfotu ye desanicar el segundu significáu del nuesu diccionariu y orientanos pa sobrevivir a les dificultaes del futuru mirando lloñe con responsabilidad.

Pero nada es imposible si hay amplitud de miras, es decir, “*nortiendo*” con optimismo y perseverancia, y desde luego con más trabajo y mayor esfuerzo. No es superfluo recordar que cuanto más grande es la dificultad, más satisfacción hay en superarla.

Se trata de llevar a cabo actuaciones con eficacia y al mismo tiempo de cercanía que creo, sinceramente, se hacen imprescindibles en la sociedad en que vivimos. Y eso pasa también por mejorar nuestros métodos de control de calidad, tanto docente como investigadora. También debemos pensar estratégicamente en nuevas titulaciones y mejorar la integración en el espacio académico latinoamericano para los estudios en español. Abordando, paralelamente, con perspectiva y ambición el crecimiento de nuestra oferta de enseñanzas bilingües pues necesitamos atraer alumnos de lengua extranjera, ya que nuestra competencia ya no son sólo las universidades españolas, con las que debemos colaborar en potenciar estrategias locales conjuntas y en disponer de un plan estratégico nacional de internacionalización para las Universidades.

En suma, construir entre todas y todos, *una universidad más eficiente y cercana*, a eso me comprometí y ese será nuestro referente en toda la gestión que desarrollemos.

Como saben, este es mi primer acto de apertura de curso como Rector. Es el primero en el que tengo la responsabilidad y el honor de dirigir y representar a la Universidad, y por ello no resultará difícil de entender que para mí es un acontecimiento singular.

Desde nuestra toma de posesión, hasta el día de hoy ya han pasado los 100 días, un margen temporal que suele concederse a todo equipo tras un



cambio de gobierno. Regularmente, se viene enfatizando la importancia de estos cien primeros días porque muestran si el equipo de gobierno ha tenido capacidad de reacción para afrontar los retos inmediatos y si está capacitado para gestionar una transición. Mas, como es obvio, pues está en la mente de todas y todos, gestionar la transición, no es agotar el cumplimiento de un programa.

La Secretaria General nos acaba de ofrecer la MEMORIA en la que se recogen las tareas de la gestión anterior y la llevada a cabo (hasta la fecha) por el actual equipo rectoral.

De esas gestiones, me permito destacar algunas de ellas, con simple alcance de muestra:

El desbloqueo de 13 plazas de profesores funcionarios vinculadas de ciencias de la salud o la creación de 44 plazas de ayudante doctor, en un intento de disminuir las figuras precarias de contratación, sin olvidar la implantación de los Másteres en Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos y en Análisis de Datos para la Inteligencia de Negocios, así como el Grado en Ingeniería Geomática, a través de una fluida comunicación con el Principado de Asturias.

La convocatoria extraordinaria y urgente de becas de movilidad para responder a una carencia de los becarios Severo Ochoa, las acciones orientadas a disminuir la carga burocrática de los investigadores en relación a la gestión de sus proyectos o las modificaciones en la estructura organizativa de los *clusters*, para que el apoyo a la investigación no se circunscriba a las dos líneas existentes previamente, sino que se dé cabida a todas las ramas de conocimiento.

Se trabaja en actuaciones para potenciar la proyección exterior hacia Latinoamérica, así como con instituciones tales como las Organizaciones de Estados Americanos (OEA) e Iberoamericanos (OEI); también el impulso de la proyección exterior hacia los EE.UU. y China.

Recientemente dentro de las actividades del Grupo de 9 Universidades, se ha acordado proponer un sistema común para la admisión en la Universidad en el curso 2018-2019 que persigue asegurar la movilidad de estudiantes en todo el territorio español. De modo especial interesa destacar la reciente normativa de progreso y permanencia en los estudios de grado y de máster universitario de la Universidad de Oviedo, aprobada el 16 de mayo, por el



Consejo Social de la Universidad. De esa forma, de las siete convocatorias disponibles para superar cada asignatura matriculada, se agotarán solamente aquellas a las que el alumno o alumna se haya presentado.

Destaca, también, la constitución de la comisión bilateral con FADE (Federación Asturiana de Empresarios) para abordar asuntos clave como la empleabilidad y la formación, el emprendimiento y la innovación e investigación y favorecer las estancias de personal investigador y estudiantes en las empresas. A ello se añade la próxima creación de varias nuevas cátedras financiadas por empresas y entidades locales.

En materia de Deporte y Salud destaca la recuperación de las becas para deportistas, así como la apertura de la Universidad a todas las especialidades deportivas a través de convenios de colaboración para promover el deporte universitario. Tras la culminación del traslado del HUCA y la conversión de los hospitales de Cabueñes y Avilés en universitarios, se ha intensificado la colaboración de la universidad con las instituciones sanitarias en materia de enseñanza e investigación.

El avance en Administración electrónica debe ser una prioridad y en este sentido se ha generalizado la implantación del cierre electrónico de actas, el nuevo tramitador electrónico que afecta en una primera fase a 25 procesos complejos con la previsión de incluir otros paulatinamente y la consolidación de la emisión de certificados electrónicos. Se han desarrollado nuevas aplicaciones de SIES (gestión de estudios de doctorado y extensión universitaria y títulos propios) y la sustitución de la aplicación de gestión económica y de gestión de investigación y la gestión de los trabajos fin de estudios.

Al mismo tiempo se está finalizando ya la fase analítica de un plan estratégico, basado en objetivos de mejora, con indicadores cuantificables, que derivan de tres ejes básicos: Mejora Docente e Inserción Profesional, Mejora Investigadora y de Transferencia y Actualización Tecnológica.

Con esos sobrios pero significativos datos, trato de transmitir la necesaria capacidad de reacción que necesita la comunidad universitaria y mostrar algunos resultados que pueden variar el escenario. Se trata de generar confianza y optimismo ante nuestra colectividad.

Precisamente quiero aprovechar estas pinceladas generales desarrolladas por el Equipo Rectoral en su conjunto para reconocer públicamente mi agradecimiento y recordarles el talante autocritico, el rigor y la constante



exigencia de mejora que debe inspirar permanentemente nuestro trabajo de equipo.

Además, y en un plano más personal, es conocido que, en la primera semana de julio pasado, he asumido la presidencia del G-9. De entre los asuntos abordados durante la reunión mantenida por esas fechas, y que forman parte de las preocupaciones de los rectores, quiero destacar la necesidad de un consenso nacional sobre los títulos de Grado y de Máster Universitario y, singularmente, el G-9 ha reclamado del Gobierno central la supresión de la tasa de reposición para favorecer el relevo generacional en las universidades públicas y hemos acordado impulsar un sistema común para la admisión en el curso 2017-2018.

Siempre hemos dicho que quien estudia, y se forma personal y profesionalmente, en la Universidad de Oviedo es nuestra razón de ser, nuestra preocupación primera y el destino de todos nuestros esfuerzos por dotar de una mejor gestión a esta centenaria institución, comprometiendo que cada una de nuestras acciones y decisiones, por pequeñas que sean, tengan como referente esos compromisos. Por eso, el apoyo y la implicación de las instituciones públicas, Gobierno del Principado de Asturias y Corporaciones Locales, con su apoyo directo mediante convenios de colaboración con la Universidad son claves.

Con todo, interesa no olvidar que, por diversas razones relacionadas con la gestión de la crisis económica que afecta a nuestra sociedad, la Universidad de Oviedo ha experimentado en estos últimos años una drástica reducción presupuestaria y un empeoramiento objetivo de las condiciones laborales y académicas. Aunque ciertamente hemos sentido el apoyo institucional, particularmente del Gobierno del Principado de Asturias y de los agentes sociales y económicos, pensamos que existe margen para intensificar el esfuerzo inversor y de mecenazgo con la Universidad. Por todo ello, en las actuales condiciones, y mientras se recuperan situaciones de financiación pretéritas, la eficiencia constituye una excelente herramienta para garantizar unas condiciones de trabajo y servicio dignas, que distingan a nuestra universidad y que nos permitan convertirnos en una Institución avanzada que resulte atractiva para estudiantes, profesorado y personal de administración y servicios.

Eso obliga a gestionar con el debido rigor y la máxima transparencia los limitados recursos financieros de los que dispondremos para conseguir esos objetivos. De ahí que, a partir de los señalados cien días, continuaremos



trabajando firme y proactivamente para lograr un incremento de los fondos, tanto públicos como privados, con el objetivo de recuperar y superar los niveles de financiación más altos logrados por la institución. Ello repercutirá en una mayor calidad de nuestros resultados docentes y en un mayor impulso de nuestra investigación, transferencia y extensión universitaria. Por eso, me aventuro a destacar la recuperación del Plan de Promoción de la Investigación. Todo ello conectado con los programas del PCTI (Plan de Ciencia Tecnología e Innovación) con las iniciativas de ayuntamientos, empresas y asociaciones que tan importantes resultan para la potenciación de la actividad en los entornos locales del Campus.

Ahora bien, si me lo permiten, una muestra de prestigio y calidad, la hemos tenido hoy con el magisterio del profesor Ordás Fernández, inaugurando la participación del Campus de Mieres en una Lección Inaugural del Curso de la Universidad, y cuya actualidad y brillantez sólo puede sorprender a los que desconozcan su dilatada trayectoria académica y dedicación constante a la investigación. Mi agradecimiento y felicitación, profesor Ricardo Ordás, por su magnífica disertación. Se ha dicho –y lo comparto plenamente- que una lección inaugural *“es fundamentalmente una invitación a la reflexión, un acto de servicio y de compromiso que deja patente la vocación universitaria del profesor que la pronuncia, y nos permite compartir el conocimiento, adquiriendo, además, una mayor comprensión del mundo que nos rodea”*.

El profesor Ordás, se ha referido –citando a Lawrence Stenhouse-, a la inteligencia como un *“comportamiento variable adaptativamente dentro de la vida de un individuo”*. Es decir, en términos biológicos la inteligencia se ajustaría a la capacidad o habilidad que tiene un ser vivo para adaptarse al entorno, en suma, en términos más educativos y organizacionales para innovar.

Aquí creo detectar un punto de conexión con el principio de mi intervención. Es verdad que la cultura global, la cultura universal, es la suma de las culturas locales y que la mejor forma de progresar es “nortiendo”. Pero eso solo puede hacerse si se dispone de capacidad o habilidad para adaptarse al entorno, a lo que me atrevería a añadir: de destreza, experiencia y reflexión compartida. En definitiva, de inteligencia, pues, en palabras de Aristóteles, *“La inteligencia consiste no sólo en el*



conocimiento, sino también en la destreza de aplicar los conocimientos en la práctica”.

Finalmente permítanme, agradecer de manera especial a todo el personal del Edificio Histórico, a la Oficina de Apoyo Institucional y Protocolo Académico, al Servicio de Medios Audiovisuales, al equipo de comunicación, al Coro Universitario, al servicio de interpretación de Lengua de Signos Española de la Fundación Vinjoy y a todo el personal de Administración y Servicios implicado en la organización de esta sesión inaugural.

Acabo deseando lo mejor para este curso académico que hoy formalmente iniciamos, a toda nuestra comunidad universitaria. Pero no quiero hacerlo sin insistir en la necesidad inequívoca de no perder nuestro rumbo y de recordar, como al inicio, que nuestra brújula debe seguir mirando al Norte, aunque sea mar por medio. Pero hemos de saber que, además del Norte magnético, Norte geográfico y Norte Lamber, hay otro muy importante: nuestro Norte personal, el de nuestras convicciones y el del compromiso contraído con la Universidad de Oviedo. Ojalá que este norte institucional que estamos diseñando cuente con la participación de todas y todos, ya que sólo así podremos hacer realidad las palabras del escritor mexicano Carlos Monsiváis Aceves *“somos aquello en lo que creemos, aún sin darnos cuenta”*.

Para creer, retomo los versos del Nobel de Literatura, Seamus Heaney:

“Keep your eye clear, as the bleb of the icicle“

... de otra forma

*Calién los tos güeyos nidios, claros y vivos, llimpios y saludables,
como les burbuxes del carámpanu,*

... en definitiva

*Aparta la oscuridad de tu mirada y construirás estalactitas que el
tiempo no derrumbará.*

Que todas y todos tengamos un provechoso curso académico 2016-2017

Mucha salud, mucho éxito y muchas gracias.